



DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



I domingo adviento 2018 (ciclo C)

Agape

2 de diciembre de 2018

Estar despiertos
en todo tiempo
"escuchando"



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo I de Adviento (ciclo C)

Color morado. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I C). Sin Gloria. Credo. Prefacio I de Adviento y Plegaria Eucarística II. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada, bendición y encendido de la corona de Adviento:

Empezamos hoy el tiempo de Adviento; y lo empezamos elevando nuestro espíritu hacia Dios, en la espera de la salvación, porque el Señor viene a salvarnos, y nosotros levantamos a Él nuestro corazón, abiertos a su venida.

El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona de Adviento debe significar nuestra preparación, paso a paso, para recibir en nuestras vidas a Jesucristo, Luz del mundo, por manos de María, la “*mujer de la escucha*”. Por eso hoy encenderemos el primer cirio, pidiendo al Señor Jesús que nos ilumine con su luz mientras esperamos su venida gloriosa.

(Mientras se enciende el cirio) Al encender esta primera vela te pedimos, Señor Jesús, que nos mantengamos despiertos, con las lámparas encendidas, para que cuando llegues en la majestad de tu gloria podamos salir a tu encuentro. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

(Se repite la estrofa del canto de entrada).

- Tú que viniste a visitar a tu pueblo con la paz.
- Tú que viniste a salvar lo que estaba perdido.
- Tú que viniste a crear un mundo nuevo.

No hay gloria.

Colecta: Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, del deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

EUCCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 23]

“Hay que poner especial empeño para que no se perturben las celebraciones litúrgicas, especialmente las misas, por la costumbre de sacar fotografías. En donde se dé una causa razonable se haga con gran discreción y según las normas establecidas por el Ordinario del lugar.”

En el año 1967, cuando se promulgó la instrucción, era muy poco frecuente que se tomaran fotografías durante las celebraciones. Si alguien lo hacía, era lógico que captara involuntariamente la atención de los demás, y tenía que ser muy cuidadoso y discreto para pasar desapercibido. Porque la toma de fotografías es una acción ajena al rito y supone una interferencia que dificulta la participación de todos, incluido, sobre todo, el fotógrafo.

Hoy día, en cualquier celebración de carácter festivo, cualquiera saca su móvil para fotografiar algunos momentos, y la recomendación del número 23 de EM se hace más necesaria que nunca. Los fotógrafos profesionales intentan –y a veces consiguen– pasar desapercibidos, pero nunca está de más recordarles los límites que no pueden traspasar (no subir al presbiterio, etc.), los momentos idóneos y los momentos vedados.

El problema no es solo que puedan distraer, molestar o dificultar la participación en directo, sino sobre todo que su presencia puede hacer que la acción litúrgica acabe siendo considerada como algo meramente observable, un “espectáculo”, un objeto de museo, y no como lo que es: algo vivo, en lo que uno se inserta y se implica con todos los sentidos del cuerpo y las potencias del alma.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: A ti, Señor, levanto mi alma (CEL); Ven a nuestro mundo (Alcalde); Preparad los caminos (25); Vamos a preparar el camino (17); Prepararemos los caminos (Varios); Ven, Señor, a nuestra vida (Alcalde); Somos un pueblo que camina (719); Rorate Coeli (32). **Encendido de la corona de Adviento:** La corona del Adviento (Alcalde). **Salmo responsorial:** L.S. 27/28; D-3. **Ofrendas:** Este pan y vino (H-4); Bendito seas, Señor (Juan Alfonso). **Comunión:** Que los cielos lluevan al justo (11); Ciudadanos del cielo (709); Éste es el tiempo en que llegas (657); Tened encendida la lámpara (Erdozain); Palabra que fue luz (18); Gustad y ved (518); El cáliz que bendecimos (536); Jesús, memoria dulce y fiel (Velado-Jáuregui). **Final:** Virgen del Adviento (Varios); La luz vendrá (Matéu); Llegará la libertad (8); Esperando, esperando (10); Cristo, nuestro Salvador (14).

Narciso-Jesús Lorenzo Leal. ZAMORA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: En este comienzo del Año litúrgico, oremos llenos de confianza al Señor Jesucristo, nuestro Dios y Salvador.

LECTOR:

- Para que el Señor, por medio del Espíritu Santo, nos haga rebosar en amor mutuo y amor a todos. Roguemos al Señor.
- Para que el Señor nos fortalezca interiormente en medio de las pruebas y los sufrimientos de la vida. Roguemos al Señor.
- Para que cuando el Señor vuelva en gloria y majestad, nos presentemos, junto con los que ya partieron de este mundo, santos e irreprochables ante Dios, nuestro Padre. Roguemos al Señor.
- Para que, en medio de tanta confusión, aprendamos de nuestros hermanos los santos, y de aquellas personas ejemplares, cómo proceder para agradar a Dios. Roguemos al Señor.
- Para que las enseñanzas que escuchamos en el Evangelio, nos lleven a socorrer a los que sufren y pasan necesidad. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Señor Jesús, lleno de bondad, paciencia y misericordia, mientras anhelamos tu manifestación gloriosa, concédenos experimentar tu presencia y socorre las necesidades que te hemos presentado. Tú que vi- ves y reinas por los siglos de los siglos.

(Sugerimos Prefacio I de Adviento)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL

En el tiempo de Adviento se nos invita a vivir con mayor intensidad la virtud de la esperanza y a estrechar nuestra relación con Dios a través de la oración. De esta manera, la salvación del Señor estará más cerca de nosotros. Que nos ayude a conseguirlo la celebración de la Eucaristía.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. El Dios todopoderoso y rico en misericordia,
por su Hijo Jesucristo,
cuya venida en carne creéis
y cuyo retorno glorioso esperáis
en la celebración de los misterios del Adviento,
os ilumine y os llene de sus bendiciones. **R/. Amén.**

V/. Dios os mantenga durante esta vida
firmes en la fe,
alegres por la esperanza
y diligentes en el amor. **R/. Amén.**

V/. Y así, los que ahora os alegráis
por el próximo nacimiento de nuestro Redentor,
cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria
recibáis el premio de la vida eterna. **R/. Amén.**

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros. **R/. Amén.**

V/. Glorificad a Dios con vuestra vida. Podéis ir en paz.
R/. Demos gracias a Dios.

Para meditar y reflexionar:

“Abrir los ojos a un nuevo despertar lleno del Espíritu”

L En los días predichos por Jeremías, la justicia brotará en Israel y Judá por medio de un vástago de David. El evangelio anuncia que ese día ha llegado en Jesús e invita a esperar su llegada definitiva. Esa esperanza y esa liberación definitivas están envueltas en un lenguaje que hoy resulta extraño (lenguaje apocalíptico) y en el que se ve alterado todo el cosmos. Pablo, en su epístola, invita a los tesalonicenses a permanecer firmes e irreprochables mientras aguardan esa llegada definitiva del Señor.

M El lenguaje con el que se nos describe la llegada del día del Señor puede parecernos extraño. Los autores sagrados no pretenden sembrar más desconcierto, sino mostrar una luz. Así, la restauración del pueblo israelita se hará realidad en una tierra concreta, mientras que los seguidores de Jesús llegarán a construir comunidades rebosantes de amor y fraternidad.

O Señor Jesús, ayúdanos a abrir los ojos a un nuevo despertar repleto del Espíritu, donde la justicia brille por encima de todo y donde las comunidades de los creyentes seamos signo de esperanza, en busca de un mundo mejor para toda la humanidad.

